



Administración General de Control
Autoridad del Servicio de Prestaciones Sociales
Departamento de Actividades Especiales
Asesoría y Cultura
Departamento de Prensa y Difusión



Entrada libre
La Raza 15.15 hrs.
CMN Auditorio No.1
20.30 hrs.



UNA FAMILIA DE TANTAS

Una película de Alejandro Galindo



CLÁSICOS DE LA ÉPOCA DE ORO
DEL CINE MEXICANO



CLÁSICOS DE LA ÉPOCA DE ORO DEL CINE MEXICANO

Una familia de tantas

México | 1948 | 130 min.

Dirección y guión: Alejandro Galindo. **Fotografía en blanco y negro:** José Ortiz Ramos. **Música:** Raúl Lavista. **Edición:** Carlos Savage. **Con:** Fernando Soler (don Rodrigo Cataño), David Silva (Roberto del Hierro), Martha Roth (Maru), Carlos Riquelme (Ricardo), Eugenia Galindo (doña Gracia Cataño), Isabel del Puerto (Estela), Alma Delia Fuentes (Lupita). **Compañía productora:** Producciones Azteca. **Producción:** César Santos Galindo.

Una conservadora familia clasemediera de la colonia Roma, dominada por una recia figura patriarcal, es sacudida hasta sus cimientos por la aparición de un joven e innovador vendedor de electrodomésticos, quien sembrará las semillas de la libertad en la hija adolescente del clan. Una extraordinaria vitalidad narrativa, un estupendo reparto y una aguda mirada a los usos y costumbres de la clase media urbana que surgió con la modernización del período alemanista, en la cual no está exenta la emotividad, son algunos de los elementos que hacen de *Una familia de tantas* el mejor melodrama familiar en la historia del cine mexicano.

Alejandro Galindo

Monterrey, México, 1906 – Ciudad de México, 1999.

Bajo presión familiar, inició sus estudios de odontología, que más tarde abandonó para viajar a Hollywood, donde trabajó como laboratorista, editor de cortometrajes, traductor y asistente del director y productor Cecil B. de Mille; al mismo tiempo estudiaba construcción dramática. Con la llegada del cine sonoro perdió su puesto en Columbia Pictures y regresó a México en 1930. Aquí se desempeñó como guionista y eventual actor de cine. Raúl de Anda le produjo su primera cinta, *Almas rebeldes* (1937). Entre su destacada filmografía están *Los Fernández de Peralvillo* (1953), *Doña Perfecta* (1950), *Una familia de tantas* (1948) y *Campeón sin corona* (1945), por ésta la crítica lo consideró el “primer cronista cinematográfico sobre el tema de la ciudad del México contemporáneo”. Fue miembro fundador de la Academia Mexicana de Ciencias y Artes Cinematográficas, maestro del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (UNAM) y de la Asociación Nacional de Actores. En 1998 se presentó a la develación de un busto en su honor y a la inauguración de la Sala 5 de la Cineteca Nacional, la cual lleva su nombre.

CLÁSICOS DE LA ÉPOCA DE ORO DEL CINE MEXICANO

Comentario

La fábula es casi perfecta. Por un lado, dentro de la casa, una familia que parece –y de hecho fue– convencional sigue las reglas de quien la ha fundado, reglas que ya para el comienzo de los años cincuenta están rebasadas y parecen rechinar a cada paso. Es que del otro lado de la puerta hay un joven emprendedor que seguramente se ha mudado de la provincia a la capital, en búsqueda de una mejor manera de vivir, pero metaforizando también el rumbo de un México que dejaba de ser rural y abrazaba la urbanización casi por mandato presidencial.

Esos son los dos planetas que don Alejandro Galindo con un tino que hoy envidiarían muchos guionistas y con un tacto que provocaría berrinches en otros tantos directores, hizo que colisionaran en una de las mejores películas que el cine mexicano ha lanzado al mundo en toda su historia. Con esa metáfora, la del México pre revolucionario que en su propia casa le ve la cara al México de la modernidad, Alejandro Galindo detona reflexiones que alcanzan una profundidad de espanto pues, mucho más allá de los cambios a los que México se forzaba a alcanzar, hay también reflexiones de género que no han dejado de tener actualidad.

La hija del respetado y estricto padre se enamora perdidamente del joven vendedor de puerta en puerta que viene a encarar al pasado conocido pero apunta al futuro. Sin embargo, Galindo, deja la salida fácil, que era “romeoyjulietizar” su historia, hace que las reglas de la familia tiemblen ante la decisión de la chica para conseguir lo que quiere. Ahí, *Una familia de tantas* se apropia de la voz de las mujeres mexicanas que entraban a la nueva década y que pedían igualdad sin necesidad de marchas feministas, respeto sin necesidad de dramas oscuros y libertad sin necesidad de panfletos audiovisuales. Melodrama puro y bien estructurado.

Sin embargo, sabiendo que en ese momento el discurso la colocaba a la vanguardia, al hacer una revisión en este momento, y como toda buena película, nos coloca en la retaguardia. Al encontrar de nuevo la mirada retadora de la hija, al detectar el olor a rancio del padre, al ver el entusiasmo casi prohibido del joven, es inevitable tratar de medir lo mucho que ha avanzado este país desde entonces. El resultado es muy poco alentador: sólo acercándonos al debate de género, encontramos que 60 años después el machismo en México sigue ahí, agazapado y oculto, lo que incapacita a muchos para señalarlo y, en consecuencia, a desecharlo.

CLÁSICOS DE LA ÉPOCA DE ORO DEL CINE MEXICANO

Si seguimos explorando en la “aferración” al pasado “conveniente” y la negación de un futuro para los jóvenes, veremos también que es hora (o debería serlo) de empezar a caminar más rápido porque no hemos avanzado casi nada.

Las buenas películas no sólo le hablan a la gente de su tiempo. Nos declaran la guerra haciendo notar lo mucho que debimos haber cambiado respecto a los errores de sus tiempos y dejan claro el error de no haber tomado esa iniciativa. *Una familia de tantas*, entre muchas otras cualidades, tiene esa y la ejecuta con una precisión avasalladora.

Erick Estrada

UNA FAMILIA DE TANTAS: El México que aún no cambia
Revista digital *Cine Garage* (www.cinegarage.com)